

EMILIO CRESPO, LUZ CONTI y HELENA MAQUIEIRA, *Sintaxis del Griego Clásico*, Editorial Gredos, Madrid, col. Manuales, 2004, XII+502 pp.

Anunciada la publicación de esta *Sintaxis* en 1999 por el catedrático de Filología Griega de la Universidad Autónoma de Madrid, EMILIO CRESPO GÜEMES, en una comunicación (inédita) presentada en el X Congreso Español de Estudios Clásicos celebrado en Alcalá de Henares, ha visto la luz finalmente y en su elaboración definitiva han colaborado las profesoras del Departamento de Filología Clásica de la citada Universidad LUZ CONTI y HELENA MAQUIEIRA. En este Departamento se desarrolla una línea de investigación de Sintaxis y Semántica del griego antiguo en la que participan profesores de otras universidades; se intenta desarrollar y aplicar la teoría de la Gramática Funcional que iniciara en 1968 el desaparecido profesor Simon C. Dik. Hasta ahora no se ha ofrecido un manual de Sintaxis Griega que ofrezca una interpretación exclusiva desde esta perspectiva teórica. En cambio, sí se ha publicado un estudio desde esta perspectiva en su aplicación al latín; se trata del manual de HARM PINKSTER *Latijnse Syntaxis en Semantiek* (1984, Amsterdam, traducido al inglés y al alemán); esta obra sería corregida en 1994 por su autor para la traducción castellana realizada con acierto por los profesores MARÍA ESPERANZA TORREGO y JESÚS DE LA VILLA (*Sintaxis y Semántica del Latín*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1995).

Son bien conocidos los estudios parciales que este grupo de investigación ha publicado en los últimos veinte años, con los que el análisis lingüístico de la lengua griega antigua se ha enriquecido considerablemente. Estos estudios culminan de momento en el manual ahora publicado, del que, tras una primera lectura, podemos afirmar que ofrece una interpretación muy novedosa de la sintaxis del griego clásico, no porque descubra usos y significados ocultos, sino porque ofrece al estudioso de esta lengua clásica una interpretación sintáctica y semántica completa de todas las unidades lingüísticas susceptibles de ser analizadas (morfema, palabra, sintagma, oración, enunciado, discurso), dife-

renciando varios niveles en la observación del hecho lingüístico desde la perspectiva sintáctica (morfosintáctico, sintáctico, semántico y pragmático) y apuntando otros niveles que quedan fuera de ese ámbito sintáctico (fonética, fonología, ortografía, morfología, estilística, literatura). Sin embargo, no se puede afirmar que este manual sea una sintaxis y semántica del Griego Clásico enfocado exclusivamente desde la perspectiva de la *Gramática Funcional*, sino que ha sido elaborada de forma ecléctica, pues, como reconocen sus autores, ha aprovechado «la minuciosa descripción que ofrecen los beneméritos manuales sobre sintaxis del griego antiguo y muchos estudios y monografías recientes»; sin embargo —se admite en la nota preliminar—, hay una «teoría lingüística subyacente» que incorpora «conceptos acuñados por escuelas lingüísticas modernas» y reconoce los autores que el libro reúne conceptos pertenecientes a las gramáticas histórica, comparativa y tradicional, al estructuralismo, al funcionalismo y a algunos aspectos de la lingüística cognitiva.

Hasta hace unos años la teoría de la Gramática Funcional, como el resto de las teorías lingüísticas modernas, arrastraba al lector, por muy especializado que estuviera, a un laberinto de términos, conceptos, siglas y abreviaturas que dificultaban la comprensión de lo que el autor se esforzaba en explicar. La lingüística griega se encuentra en una fase en la que los especialistas se esfuerzan por encontrar una teoría que satisfaga al máximo las dudas que la descripción sintáctica aún tiene planteadas. Un detallado recorrido por la historia de esos esfuerzos son los estudios recopilatorios que el profesor CRESPO publicó en 1984 (*Actualización sintáctica en Filología Griega*, Madrid, ICEUM, pp. 321-54; completado con el del profesor MARCOS MARTÍNEZ dedicado a los estudios de Semántica Griega, ídem, pp. 355-414) y en 1995 («Bibliografía sobre Sintaxis Griega 1985-1994», *Tempus*, 10, pp. 5-18; este segundo estudio fue publicado también en *Syntaktika*, 9); esos estudios estuvieron precedidos en 1975 por el libro de ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ (*Filología Griega: Orientación metodológica*. ICE, Universidad de Granada, espec. pp. 131-159), en el que se incluía un esbozo recopilato-



rio. Teorías recientes como el estructuralismo, el funcionalismo en sus distintas escuelas, el distribucionalismo, la lingüística de las valencias, el generativismo, la lingüística del texto, la lingüística cognitiva, etc., se han ido superponiendo sin que ninguna de ellas haya demostrado una capacidad suficiente para dar cuenta satisfactoria de todos los fenómenos lingüísticos, en particular de los sintácticos, que la lengua griega presenta. En España han aparecido en los últimos años dos manuales con la intención de cubrir el vacío que la Filología Griega española mantenía en el terreno de la Sintaxis. El primero es la *Nueva Sintaxis del Griego Antiguo* (1992) del académico profesor RODRÍGUEZ ADRADOS, a la que dedicamos un amplio comentario (*Fortunatae*, 5, 1993, pp. 311-4) y que mereció igualmente otro amplio comentario de Jesús de la Villa (*Tempus*, 2, 1992, 61-98). Es un manual de consulta que, desde un punto de vista didáctico, ofrece dificultades para aplicarlo como texto de clase por su amplitud, por su terminología y por la falta de algunas partes sintácticas esenciales (subordinación). El segundo libro es una primera parte de una *Gramática funcional-cognitiva del Griego Antiguo* dedicada a la sintaxis y semántica de la predicación (Sevilla, 1999), realizada por otro grupo de investigación sintáctica integrado por los profesores RAFAEL MARTÍNEZ VÁZQUEZ, EMILIA RUIZ YAMUZA y MARÍA REGLA FERNÁNDEZ GARRIDO, de la Universidad hispalense, gramática a la que también dedicamos un extenso comentario crítico (*Fortunatae*, 11, 1999, 310-8); el enorme esfuerzo de sus autores por sintetizar el marco teórico en el que se enmarca su descripción sintáctica hace difícil que, en una primera lectura, el especialista no familiarizado con el significado de los términos lingüísticos del funcionalismo y del cognitivismo entienda las explicaciones que los autores van dando a lo largo de los seis capítulos en los que este manual ha sido organizado; lo cierto es que este manual tiene numerosas aportaciones en la descripción lingüística del griego. Por otra parte, lejos quedan en el tiempo los incompletos proyectos de la *Gramática Histórica* de Sebastián Cirac (1957), de la *Sintaxis Griega* de José Lasso de la Vega (1968) y los dirigidos a principiantes de Francisco Maldo-

nado Villena (Granada, TAT, 1987) y de Ignacio Rodríguez Alfageme (Madrid, Coloquio, 1988).

Así pues, ese vacío de una sintaxis completa de la lengua griega en castellano sigue pendiente de rellenar y a ello aspira el libro que los profesores Crespo, Conti y Maquieira acaban de publicar. Ante todo, queremos felicitar a los autores porque han logrado ofrecer en algo más de quinientas páginas un manual de sintaxis griega completa del griego clásico que no sólo es útil para los especialistas, sino que lo es igualmente para los universitarios que estudian la lengua griega en profundidad.

El libro se abre con una presentación del honorable profesor Martín Ruipérez, quien recuerda que este año de 2004 se cumple el quincuagésimo aniversario de la publicación de su no superado libro *Estructura del sistema de aspectos y tiempos del verbo griego antiguo. Análisis funcional sincrónico*, reeditado en castellano y traducido al francés, del que hay huellas manifiestas en el capítulo vigésimo quinto del libro ahora reseñado. En la «Nota preliminar» los autores recuerdan varios hechos bien conocidos: la ausencia en lengua española de una sintaxis del griego antiguo intermedia entre las escolares y los grandes manuales, la necesidad de disponer de un texto que «con método riguroso y crítico y con exposición clara y pedagógica» recoja las aportaciones de los estudios recientes y su aplicabilidad a otras lenguas. El marco teórico que inspira la exposición del libro, como hemos indicado más arriba, es mixto, pues no está adscrito a una sola escuela, sino que recoge aportaciones de varias escuelas lingüísticas modernas. A continuación explica lo que se entiende por lengua natural, por usos comunicativos y no comunicativos, por expresiones de la lengua y sus reglas lingüísticas, lógicas y sociales, por lingüística aplicada y sus tres partes: primera, [representación oral o escrita] abarca la fonética, fonología, ortografía, parte de morfología; segunda, [significados de cada símbolo lingüístico] abarca la sintaxis, otra parte de morfología, semántica, lexicología, lexicografía, etimología; y tercera, [usos de las expresiones lingüísticas] constituida por la pragmática; sigue explicando lo que se entiende por gra-

mática, disciplinas léxicas así como los conceptos de sintaxis, morfosintaxis y semántica. A pesar del esfuerzo por aclarar los conceptos, entendemos que el epígrafe 1.3.3. en el que se intenta definir qué es sintaxis y qué es morfosintaxis (morfema y palabra) queda confuso, por cuanto que en el primer párrafo parece que la sintaxis incluye en su estudio la morfosintaxis, mientras que en el segundo párrafo parece que no, pues se afirma que es aconsejable describir conjuntamente ambas partes. Habría sido conveniente una explicación más específica.

El capítulo segundo define las unidades lingüísticas que son estudiadas en la sintaxis: morfema, palabra, sintagma, oración, enunciado y discurso. Cada unidad tiene sus propias subdivisiones que son explicadas en los capítulos respectivos. Son valiosos por su interpretación novedosa los apartados 2.2 y 2.4, en los que se habla, en primer lugar, de las propiedades del significado de las unidades lingüísticas: es convencional ('arbitrario' en la terminología saussuriana) y designa referentes (extralingüísticos); en segundo lugar, se habla del contenido conceptual, del dominio cognitivo y de la jerarquía de conceptos fundamentales; en tercer lugar, de los tipos de significados del contenido conceptual (léxico, categorial, relacional y gramatical); en cuarto lugar, de monema, morfema, lexema y palabra. Todo ello va configurando una forma nueva de contemplar el hecho lingüístico griego. No obstante, hay que tener precaución en la interpretación de los términos lingüísticos. Así, entendemos que los términos 'referente', 'entidad' y 'significado' (p. 6), de un lado, o 'símbolo lingüístico' y 'signo [lingüístico]' (p. 2), de otro, requieren una ampliación en su definición.

La unidad lingüística 'palabra' es definida como «expresión lingüística constituida por sonidos sucesivos, ininterrumpibles y emitidos en orden fijo», y es clasificada según forma, sintaxis, semántica y léxico. A continuación define y clasifica el sintagma y los tres niveles de la oración, es decir, la predicación, la proposición y la enunciación, consideradas unidades sintácticas y semánticas según haya o no juicios del emisor sobre el contenido de lo predicado y su organización o sobre el acto de habla y su organización. Finalmente se definen la oración propia-

mente dicha, el enunciado y el discurso. El enunciado es definido como «unidad pragmático-discursiva con independencia tonal y con función ilocutiva y es la expresión lingüística mínima que puede constituir un mensaje». Por su lado, el discurso es definido como «la unidad semántica y pragmática superior al enunciado». La claridad e importancia de este capítulo segundo se aprecia sobre todo cuando, leído el libro, se repasan los capítulos correspondientes a cada una de las unidades lingüísticas consideradas. Hasta aquí, pues, tres capítulos introductorios, la presentación, una nota preliminar informativa y el marco teórico, que forman una primera sección del libro.

El resto de este manual puede ser dividido en las siguientes secciones: a) Los capítulos tercero a vigésimo se ocupan de las clases de palabras no verbales; así los capítulos tercero, cuarto, quinto, sexto y octavo se ocupan del sustantivo, adjetivo, pronombre, de los numerales y del artículo; los capítulos séptimo y del undécimo al décimo noveno estudian los sintagmas y los casos. Los capítulos noveno y décimo se ocupan respectivamente de la categoría gramatical de número y de la concordancia y el vigésimo de los adverbios y sintagmas adverbiales. b) Los capítulos vigésimo primero a vigésimo octavo estudian la clase de palabra verbo y sus categorías, ofreciendo la novedad de presentar un análisis de conceptos próximos como voz y diátesis, tiempo y temporalidad, aspecto y aspectualidad, modo y modalidad, número y persona, dedicando dos capítulos al infinitivo y al participio. c) Los capítulos vigésimo noveno a cuatragésimo tercero se ocupan de la oración y de sus distintos niveles de análisis, incluyéndose dos capítulos que estudian la elipsis (trigésimo segundo) y el orden de palabras oracional (trigésimo tercero). d) Finalmente, el capítulo cuatragésimo cuarto se ocupa del discurso. Los autores indican que el discurso es una unidad informativa que desborda los límites de la sintaxis; no obstante, en cuanto que posee unidades gramaticales que lo cohesionan, la sintaxis ha de analizarlas en su forma y en su significado. Así se explica que no siendo el discurso un objeto específico del estudio sintáctico, fuera incluido entre las unidades lingüísticas que la sintaxis

debe estudiar (parágr. 2.1). Añadamos que se incluyen las funciones pragmáticas o comunicativas de Tema y Rema y que han supuesto una grata novedad poder leer el análisis que se ofrece de las preposiciones y sintagmas preposicionales, así como de los adverbios y sintagmas adverbiales. e) Varios apartados cierran el libro: una bibliografía organizada en seis secciones recoge una selección de estudios, y tres índices dan cuenta de las materias, de los términos griegos y de los autores, obras y pasajes citados.

Aparte de las novedades que este libro aporta, hemos de destacar el esfuerzo de claridad expositiva, la disposición tradicional de los temas sintácticos según la forma de las unidades gramaticales (clases de palabras nominales, verbales, oración, discurso) y el hecho de que el género gramatical haya sido reducido sólo al capítulo tercero donde se estudia el sustantivo.

Hemos de resaltar también el esfuerzo de los autores por diferenciar conceptos gramaticales fácilmente confundibles: contenido conceptual, constituyentes (núcleo, modificadores, complementos), usos, papel semántico, noción relacional, función sintáctica, función semántica, dominio cognitivo, intención ilocutiva, función ilocutiva, etc. Ello no quiere decir que no queden algunos términos que precisen una definición mayor; por ejemplo los antes citados 'símbolo lingüístico', 'signo [lingüístico]', 'referente', 'entidad', 'significado' [lingüístico] o una elección definitiva entre 'hablante' (p. 6) y 'emisor', o una clarificación más amplia (por ejemplo, diferencia entre sintaxis y morfosintaxis, p. 4, par. 1.3.3.). Igualmente hubiera sido aconsejable adelantar algunas ideas que pueden sorprender al no ser aclaradas en su primera aparición; por ejemplo, el considerar 'complemento'

(función sintáctica) el sujeto del verbo, o 'núcleo' de la predicación (oración) al verbo. El capítulo de erratas es breve, pues la edición está muy cuidada; creemos que aparte de la falta de una -a- (p. 10), una -n- (p. 235) o una -s- (p. 389), o bien de una -de- sobrante (p. 41), amén de alguna letra griega cambiada (ypsilon por omicrón, p. 15), el libro carece de erratas de imprenta.

Capítulo aparte es que el lector comparta la explicación ofrecida, en todo o en parte del manual, o la interpretación dada en algunos ejemplos griegos. De lo que no cabe duda es de que este manual de *Sintaxis del Griego Clásico* tiene la garantía del demostrado buen quehacer lingüístico del doctor CRESPO GÜEMES y de sus dos colaboradoras, y de que en nuestra detenida lectura hemos observado una coherencia y claridad admirables en cada una de las secciones del libro. Por último, queremos elogiar la actitud noble y rigurosa de los autores, conscientes de la posibilidad de ofrecer en algunos puntos del libro (en particular, en las nociones relacionales y en las funciones semánticas) interpretaciones alternativas, lo que reconocen e indican abiertamente. Dado que las escuelas modernas de lingüística viven una continua evolución en busca de su mejora y perfeccionamiento, puede ocurrir que el manual ahora ofrecido, completo pero no exhaustivo, y surtido de conceptos procedentes de distintas tendencias, se vea en próximas ediciones ampliado y enriquecido. De momento, hemos de reiterar nuestra felicitación a los autores y expresar nuestra alegría por poder disponer para nuestros estudios de este útil y novedoso ejemplar de *Sintaxis del Griego Clásico*.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS